

<https://doi.org/10.17163/abyaups.102.836>

Capítulo 5

# **Una mirada sistémica de los procesos de adaptación intercultural en estudiantes de la Residencia Intercultural Universitaria**

---

Catya Ximena Torres Cordero  
Universidad Politécnica Salesiana  
Miembro Grupo Investigación GIFE  
ctorresc@ups.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-3616-3659>

Josselyn Shakira Maposita  
Universidad Politécnica Salesiana  
jsmaposita@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0005-5607-0299>

David Marcelo Troya  
Universidad Politécnica Salesiana  
david16troya@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0005-1571-8239>

## **Introducción**

Los procesos de adaptación en la juventud son retadores por los cambios que enfrentan los y las jóvenes en múltiples dimensiones de su vida, más aún si a esto le sumamos la migración a otro contexto cultural y lo que ello trae consigo. El objetivo de este trabajo es justamente mostrar lo que este cambio implica en el escenario de las residencias universitarias. En este trabajo se presentan resultados y reflexiones realizadas a partir de

una intervención en la Residencia Universitaria Intercultural Don Bosco de la ciudad de Quito.

El trabajo antes señalado fue ejecutado con 27 estudiantes de diversas nacionalidades del Ecuador que por motivos de estudio han migrado a la ciudad de Quito y habitan en la residencia universitaria, estudiantes de la Carrera de Psicología que desarrollaron su proceso de prácticas de servicio comunitario como parte de su proceso formativo y un equipo conformado por docentes de la Carrera de Psicología. También participaron las familias de los/as estudiantes que conviven en la residencia y una de las comunidades a las que pertenecen algunos de los estudiantes de la residencia, así como, otras residencias de la ciudad de Quito.

El proceso de intervención en la residencia universitaria apuntó a promover un cambio del modelo de gestión en la residencia universitaria. Desde un enfoque sistémico se hace una propuesta integral que sugiere el abordaje de la dimensión individual, grupal, familiar, organizacional, comunitaria y social que permita una mejor comprensión de los factores que se asocian a los procesos de movilidad interna por estudios. El choque cultural como y la progresiva adaptación de los y las estudiantes de la residencia fueron elementos para el análisis en este contexto.

Luego del proceso de intervención se puede señalar que garantizar que los estudiantes que migran de otras provincias culminen con éxito su proceso formativo en la universidad, pasa por observar y comprender las dimensiones individual, grupal, organizacional, social y comunitaria, los posibles impactos de las articulaciones de estas dimensiones en el proceso de adaptación intercultural del estudiante.

Finalmente se hace visible la complejidad de procesos vinculados a la movilidad de los estudiantes por estudios. Cambios en múltiples niveles que deben ser atendidos y acompañados para que se conviertan en soluciones a largo plazo y no en nuevos problemas, especialmente en lo que respecta a la salud mental, la permanencia de los/as estudiantes en su proceso formativo y el culminar con éxito el mismo.

## **Migración en Ecuador sus características relevantes**

La migración entendida como el desplazamiento de individuos o grupos de un lugar a otro, ya sea dentro de un país o entre países, a pesar de no ser un fenómeno nuevo sigue llamando la atención de investigadores en especial la migración o movilidad por estudios, pues no solo implica el traslado de un lugar a otro sino una serie de procesos psicológicos complejos tanto para los migrantes como para las comunidades receptoras.

Como las estadísticas lo indican a nivel nacional muestran que en el país 425 045 personas son extranjeros, esta cifra representa un incremento de 118 % si se hace una comparación con el Censo del 2010 y en lo que respecta a la migración interna un 63,1 % de la población según el Censo 2022 se concentra en las urbes (INEC, 2024).

Los grupos con mayores índices de migración son las minorías étnico-culturales que por las condiciones de pobreza en las que están los territorios en los que se han asentado y por el escaso apoyo del estado en lo que respecta a educación, salud, fuentes de empleo se trasladan a las grandes ciudades, en el caso de Ecuador el mayor número de habitantes se concentra en las provincias de Pichincha, Guayas y Manabí (INEC, 2024).

En estas ciudades buscan ya sea insertarse en el ámbito laboral o acceder a instituciones educativas especialmente de nivel superior. En algunos casos acceden a becas y en otros buscan conjugar trabajo y estudios.

A continuación, se describe la movilidad estudiantil como uno de los fenómenos más relevantes en las últimas décadas en el mundo y que consideramos como un elemento sustancial en el trabajo que se realiza.

## **Movilidad por estudios**

La movilidad por estudios como se denomina a la migración interna y externa de personas que por motivos de estudio se trasladan a otras ciudades dentro de su mismo país de origen o fuera de él, llama la

atención en la actualidad por significativo incremento. Según la UNESCO y la OECD aproximadamente 6.4 millones de estudiantes se encontraban en condición de movilidad en el 2021 (Alves y King, 2021).

Una característica cada vez más significativa de la movilidad estudiantil interna quizás sea la rápida urbanización, los trastornos por el apareamiento de las nuevas tecnologías de ocupaciones tradicionales como la agricultura y ganadería y la situación económica de las familias en el campo. Por estas razones como señaló Teichler (2017), la movilidad se ha convertido cada vez más en una cuestión clave de política y práctica en la educación superior (Bista *et al.*, 2018).

Para comprender la movilidad estudiantil es necesario considerar tres criterios: objetivo de la movilidad, duración y distancia (King y Findlay, 2013). Hay estudiantes que obtienen becas y se movilizan por un semestre para luego retornar a su hogar al terminar el mismo. Cuando el estudiante obtiene una beca completa y el lugar de estudios se encuentra muy lejos de su hogar permanece en el lugar de estudios durante los años que este proceso dure, sin retornar a su hogar sino hasta culminar el proceso.

Los estudiantes participantes en este estudio generalmente obtienen becas parciales y se movilizan a la ciudad en la que se encuentra el centro de estudios de educación superior por un semestre, luego del cual retornan a sus provincias de origen.

Desde el enfoque de desarrollo de capacidades propuesto por Amartya Sen (2000) se podría observar la migración del campo a la ciudad por estudios como un proceso de búsqueda de oportunidades de los jóvenes, un opción para ampliar sus libertades en términos de acción y de toma de decisiones, una posibilidad no solo de desarrollo individual sino también comunitario, pues muchos de los jóvenes que migran del campo a la ciudad son vistos por sus comunidades con esperanza, las expectativas desde la comunidad en torno a estos estudiantes son altas pues se los ve como una opción para el fomento del desarrollo en las comunidades.

La migración puede conllevar también algunos fenómenos negativos que se debe tratar de paliar: para los propios migrantes (desarraigo, marginación, explotación), para el país de origen (pérdida de trabajadores cualificados, desestructuración familiar y social) y para el país de destino (xenofobia, carencias administrativas, aparición de formas específicas de delincuencia organizada). (Gómez Monfort *et al.*, 2010, p. 22)

La movilidad estudiantil encarna desafíos en varias dimensiones en este caso trabajaremos una de ellas que es la adaptación cultural y luego la construcción de la identidad personal frente a la identidad social resultado del encuentro con nuevos contextos sociales y culturales.

## **Adaptación intercultural y choque cultural**

Para los estudiantes universitarios provenientes del campo, el traslado a la ciudad capital representa un cambio significativo en sus vidas. Este proceso implica una serie de desafíos, pero también ofrece oportunidades de crecimiento y desarrollo personal.

Hay que considerar que varios de los estudiantes que vienen a la residencia universitaria provienen de comunidades rurales, donde han vivido en estrecho contacto con la naturaleza y han desarrollado una conexión profunda con su entorno, con la naturaleza, vienen de familias en las que prevalecen principios de comunalidad, valores culturales tradicionales. Las comunidades de las que provienen los estudiantes también las limitaciones en términos de acceso a recursos y oportunidades educativas son significativas, el apoyo desde el estado a las familias en el ámbito rural, a los grupos y nacionalidades, a las economías centradas en la agricultura de subsistencia es escaso.

La adaptación al contexto urbano implica en primera instancia entrar en procesos de interacción intergrupar, en los que aparecen como principales características el surgimiento de prejuicios resultado de afrontar la diferencia, también se puede mencionar el cambio de hábitos y

comportamientos de la vida cotidiana, además de los conflictos que lo antes señalado puede acarrear.

La vida en la ciudad es frenética, con un ritmo acelerado y una constante actividad. Los jóvenes del campo pueden sentirse abrumados por el bullicio de la ciudad, el tráfico, falta de espacios verdes, los conflictos y la ansiedad propia del proceso de encuentro con otros grupos.

El paso a espacios multiculturales como son las residencias universitarias puede ser complejo en la medida en la que el temor al encuentro con el otro, con la alteridad se agudiza y esto puede con frecuencia conducir a conflictos, pues cada grupo tiene miedo a perder su identidad o a ser rechazado por mostrarla y al mismo tiempo cuestionan a la cultura dominante que especialmente en el contexto educativo impone sus lógicas occidentales (Zubieta *et al.*, 2011).

Por otro lado, la adaptación intercultural supone también el desarrollo de habilidades, conocimientos, la asimilación de comportamientos, redefinición de reglas, roles, creencias, propios de la cultura en el que el estudiante se inserta. El mantener una actitud de apertura hacia estos nuevos elementos se hace necesario para la subsistencia, pues el aislamiento que en inicio aparece como una resistencia al cambio, podría agudizar los conflictos propios de la transición a otro contexto provocando incluso el apareamiento a conductas patológicas o de una extrema condición de vulnerabilidad que podría convertir al estudiante en condición de movilidad en presa fácil de proceso de abuso por parte de grupos que detentan el poder y que buscan permanentemente imponerse a los otros.

Según Ataca y Berry en un artículo sobre adaptación psicológica y sociocultural escrito en el 2002 señalan que:

El logro de una buena adaptación psicológica depende de factores como el tipo de personalidad del individuo, el manejo y ajuste que ha hecho de los cambios por los que ha atravesado en su historia y el apoyo o redes sociales con las que cuenta. (Zubieta *et al.*, 2011, p. 56)

Lograr un equilibrio en la dimensión psicológica como en la social va a determinar que el choque cultural provoque un menor impacto en términos de ansiedad por la incertidumbre a la que podría estar expuesto el estudiante que se encuentra en procesos de movilidad por estudios.

El choque cultural se presenta cuando culturas diferentes entran en contacto y el individuo experimenta un remesón emocional y cognitivo, pues los elementos que en su cultura le permitían sentirse seguro en el nuevo contexto podrían convertirse en factores de riesgo.

El choque cultural es ante todo un conjunto de reacciones emocionales frente a la pérdida de la percepción de refuerzos o retroalimentación de la propia cultura. Enfrentándose a los nuevos estímulos culturales que tienen poco o ningún sentido, y a la falta de comprensión de las experiencias nuevas y diversas. Puede abarcar sentimientos de impotencia, irritabilidad, y el temor de ser engañados, contaminado, herido o no bienvenido. (Adler, 1975, p. 13)

El choque cultural en el estudio realizado está conectado a un proceso de migración interna, los estudiantes como ya se había mencionado principalmente vienen de comunidades rurales. Personas desde diferentes regiones del país se trasladan a áreas urbanas en busca de mejores oportunidades.

Este movimiento de población conlleva la construcción de diferentes formas de vida, costumbres y creencias, lo que puede generar fricciones con la población local, pues de alguna manera la población migrante de estudiantes muestra la posibilidad de formas distintas de vida cuestionando las existentes en la ciudad, más aún cuando se producen hibridaciones culturales, es decir que los migrantes también desde su permanencia obligan a la reflexividad institucional y a cambiar formas de la cultura local (Almukdad y Karadag, 2024).

En los procesos de globalización, el choque cultural está con frecuencia presente en las relaciones intergrupales por el incremento de los flujos migratorios, permanentemente las culturas locales están expuestas

a la influencia de otras culturas no solo por la presencia de estudiantes en condición de movilidad, también a través de los medios de comunicación se promueven valores propios de otras culturas, al igual que desde la tecnología y el turismo.

La entrada de elementos culturales foráneos puede resultar fascinante especialmente para los jóvenes ávidos de conocer y experimentar nuevas formas de vida, pero al mismo tiempo puede conducir a fuertes conflictos de lealtad con las tradiciones y valores arraigados en la sociedad ecuatoriana (Rivza y Teichler, 2007).

El choque cultural en Ecuador se manifiesta de diversas maneras. En primer lugar, pueden surgir conflictos interpersonales y prejuicios hacia aquellos que son percibidos como diferentes. Estereotipos, discriminación y marginación son algunas de las consecuencias negativas de este choque cultural.

Además, el choque cultural puede generar tensiones en el ámbito social y político. Diferentes grupos culturales pueden tener perspectivas y demandas distintas, lo que puede llevar a desacuerdos y conflictos.

La lucha por el reconocimiento de la diversidad de identidades y la equidad en cuanto a oportunidades y derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes ha sido un aspecto relevante desde los años 90 en el Ecuador. Los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes han empujado reformas en las políticas públicas especialmente de educación, salud y trabajo. Resultado de estas reformas es que se ha favorecido también la movilidad de estudiantes que provienen de estos pueblos y nacionalidades y que buscan acceder a educación de mejor calidad.

Lo antes mencionado ha implicado para las instituciones de educación superior desafíos en términos de crear estructuras que favorezcan la inclusión de estudiantes en movilidad.

Al mismo tiempo que se observa ya una tendencia a la internacionalización de las universidades y sus ofertas académicas, sin que esto

necesariamente quiera decir que se ha trabajado como un eje central el multiculturalismo, que sigue siendo un gran desafío. Los procesos de adaptación cultural, choque cultural en relación con la movilidad de estudiantes han despertado interés en los investigadores, autores como Alba y Nee (1997), Bennet (1993), Chen (2010), Ming Li (2011) han propuesto teorías sobre la adaptación cultural y han analizado los impactos del choque cultural; en el Ecuador se podría indicar que es un tema nuevo, que está poco explorado (Tang y Zhang, 2023).

Entre los efectos más significativos de la adaptación cultural y el choque cultural en el caso del estudio que se realiza resulta de gran interés identificar los asociados a la salud mental de los y las estudiantes que están en la residencia universitaria; a continuación, señalaremos este vínculo entre el choque cultural y la dimensión psicológica de los individuos, grupos y familias actores directos o indirectos del proceso.

### **Choque cultural y salud mental desde una perspectiva sistémica**

La adaptación cultural, así como el choque cultural impactan significativamente la dimensión psicológica y social de los estudiantes en condición de movilidad, de sus familias, las instituciones e incluso el estado.

A nivel individual estudios como los realizados por Brislin y Yoshida (1994) al igual que Ying y Liese (1991), ya señalan como uno de los impactos del choque cultural en el individuo una sensación de profunda desolación y depresión (Brislin y Yoshida, 1994). Es decir que los individuos al transitar a un contexto cultural diferente no solo sufren cambios a nivel cognitivo, sino también emocional y por supuesto social.

El choque cultural puede afectar a nivel individual, generando sentimientos de confusión, ansiedad, estrés e incluso depresión. Las personas pueden experimentar dificultades para adaptarse a las normas sociales, valores, creencias y prácticas de la cultura anfitriona. Pueden sentirse

aislados, incomprensidos y pueden tener dificultades para establecer relaciones y vínculos sociales

Las personas inicialmente tendrán inicialmente un período de luna de miel y luego un período de transición, es decir, choque cultural. Pero más tarde, la gente comenzará a adaptarse. Algunas personas que regresan a su lugar de origen para adaptarse a la cultura antigua.

Además, el choque cultural también puede afectar la identidad de una persona; dado que, los individuos pueden cuestionar su propia identidad y sentido de pertenencia, ya que se encuentran en un entorno culturalmente diferente al suyo. Pueden experimentar conflictos internos y tener dificultades para reconciliar su cultura de origen con la nueva cultura en la que se encuentran.

A nivel familiar, la adaptación cultural y el choque cultural que enfrenta los estudiantes en condición de movilidad también generan cambios. La familia desarrolla mecanismos de resistencia frente a la nueva información que llega a través de los hijos e hijas que están estudiando fuera.

Por una parte, la familia empieza a generar enormes expectativas y presión en torno a los hijos e hijas que están estudiando afuera, ellos y ellas son vistos como los posibles salvadores de la familia y, por otro lado, la familia puede dificultar la adaptación de los hijos al nuevo contexto, dado que reprime la asimilación de nuevas formas de vida, pues las considera amenazantes para la conservación de las creencias de los sistemas familiares. Lo antes descrito probablemente explica los conflictos y dilemas que experimentan los estudiantes que migran por estudios, pues por un lado el nuevo sistema empuja al cuestionamiento de las creencias del sistema de origen y, por otro lado, aparece la lealtad a la familia de origen, experimentando así el estudiante una especie de limbo, conflictos en términos de identidad y pertenencia.

Sin lugar a dudas la familia es un sistema que podría favorecer la adaptación cultural y aliviar los impactos del choque cultural en

los estudiantes en condición de movilidad, siempre y cuando también se trabaje con ella la transición y se acompañen las posibles crisis que pudieran surgir en torno a la migración de sus hijos o hijas.

### **Choque cultural: el impacto en las comunidades de origen de los y las estudiantes**

El choque cultural en el contexto de la psicología comunitaria se refiere al impacto que tiene el encuentro entre diferentes culturas en el funcionamiento y desarrollo de las comunidades.

La psicología comunitaria se enfoca en comprender y abordar los desafíos y las fortalezas de las comunidades, promoviendo la participación y la inclusión de todos y todas. En lo que respecta a la movilidad de los y las estudiantes se podría decir que el choque cultural impacta en las comunidades en términos de la nueva información que llega a la misma, en términos de la crisis que empiezan a vivir las familias cuando los hijos salen del hogar para migrar a la ciudad. Por otro lado, en la comunidad también surgen expectativas en torno al estudiante que migra, pues ellos empiezan a representar la esperanza para la comunidad.

En las comunidades, la salida de los hijos afecta principalmente a las madres de familia, que se quedan al pendiente de las noticias de los hijos e hijas que migran. En algunos casos no llegan a conocer los espacios en los que los hijos e hijas habitan en la ciudad, los progresos o retrocesos en los procesos formativos, pues para muchas familias se les hace difícil salir a la ciudad capital y visitar a sus hijos e hijas por los altos costos del traslado y hospedaje. La incertidumbre acompaña a las familias y a las comunidades que con paciencia deben esperar el retorno de los hijos e hijas para conocer en torno a las múltiples experiencias en la ciudad.

La pérdida del entorno familiar, los símbolos, signos, de la cultura de origen se notan en la comunidad y en las familias y esto en muchas ocasiones puede ser interpretado de manera negativa y propiciar que el

estudiante en condición de movilidad quede aislado (Almukdad y Karadag, 2024).

Las instituciones de educación especialmente en las últimas décadas han visto la necesidad de crear espacios para estos estudiantes en condición de movilidad y adaptar los procesos a las demandas de los mismos, para facilitar que el proceso formativo de estos estudiantes llegue a su fin. A continuación, hablaremos de las residencias universitarias, como este servicio asociado a las instituciones de educación superior, que buscan favorecer el acceso a la educación de personas que vienen de sectores en condiciones de vulnerabilidad o que buscan satisfacer demandas de la población estudiantil en condición de movilidad.

## **Residencias universitarias y adaptación intercultural**

Una residencia universitaria es, según Herdoíza y Garino, un espacio que aloja temporalmente a un grupo de estudiantes que buscan hospedaje con la disposición de servicios básicos pudiendo esta estar en un centro educativo o fuera de él (Orozco, 2010).

En el caso de este estudio los estudiantes que viven en la residencia pertenecen a comunidades lejanas, de las provincias de la Costa, Sierra y Oriente, la gran mayoría han llegado por el vínculo con comunidades eclesiales y para muchos de ellos estudiar en la ciudad representa la oportunidad expandir sus conocimientos y desarrollar sus habilidades en diversas disciplinas.

La residencia universitaria se convierte en un lugar de encuentro intercultural, desde diversas regiones del país los estudiantes comparten su cultura, valores, experiencias temores y expectativas. La residencia universitaria como diría Guerrero (2011) es un lugar en el que se favorece el encuentro del conjunto de naciones, de diversos sectores de la sociedad, un espacio que demanda superar prejuicios, discriminación y otra forma de ver la educación y el acceso igualitario a la misma al descolonizar el diálogo entre diversos (Di Caudo, 2016).

Una beca para un estudiante que viene de una comunidad soluciona una parte del proceso de acceso a la educación de tercer nivel, pues los estudiantes que vienen a la ciudad enfrentan grandes desafíos como el cambio de idioma, el dejar a su familia, el manejo de nuevas relaciones sociales y también de nuevos entornos de educación, siendo esto determinante para la continuidad y culminación de su proceso formativo en Quito, pues la autora señala que entre las principales causas para el abandono del proceso formativo estaba el no adaptarse al contexto de ciudad, la alta repitencia de semestres y el no cumplir con reglas planteadas en las residencias (Di Caudo, 2014).

En ese sentido, la residencia universitaria se busca crear un ambiente propicio para que los estudiantes puedan sentirse acompañados, brindar un apoyo similar al de una familia para trascender la sensación de soledad que viven los estudiantes de provincia al verse enfrentados a los enormes retos que el nuevo proceso de vida les trae.

Si bien es cierto, en Quito se encuentran con personas de diferentes orígenes, costumbres y tradiciones; no se ha superado el racismo y la discriminación, en muchos casos puede ser abrumador el ritmo de la ciudad y el no tener a la familia o alguien de confianza que escuche todas las experiencias que el estudiante en condición de movilidad vive.

El choque cultural al que se enfrentan los estudiantes, debido a la diversidad y la dinámica de la vida urbana en Quito y con los otros compañeros de la residencia que provienen de las otras comunidades, es importante reconocer que tanto las comunidades indígenas como los habitantes de la costa tienen identidades culturales arraigadas y tradiciones únicas. Las comunidades indígenas en Ecuador, con su diversidad étnica y lenguas, han preservado sus tradiciones ancestrales y mantienen una conexión profunda con la tierra y la naturaleza.

El choque cultural surge cuando estas dos realidades se encuentran y deben interactuar. Las diferencias en las costumbres, la lengua, la cosmovisión y las prácticas cotidianas pueden generar malentendidos y

conflictos. Por ejemplo, los rituales y prácticas espirituales de las comunidades indígenas pueden ser malinterpretados o incomprendidos, las formas de vivir de cada cultura, la falta de reconocimiento de las mismas, puede llevar a la falta de respeto o desvalorización de estas tradiciones y valores ancestrales.

A continuación, se describe el trabajo realizado en la residencia universitaria con los estudiantes, sus familias y sus comunidades.

### **El proceso de trabajo en la residencia universitaria**

En este estudio se explora desde un enfoque cualitativo los significados que los diversos actores atribuyen a los procesos de los estudiantes en movilidad que están en la residencia universitaria. Para este propósito se aplicaron entrevistas a diversos actores clave con la finalidad de obtener información detallada sobre las experiencias, percepciones y emociones de las personas que participan de esta experiencia en la residencia.

En un primer encuentro, se socializa el proceso con 27 estudiantes. Posteriormente, se realizan entrevistas individuales con cada uno de ellos, explorando sus sistemas familiares. Luego, se desarrollan talleres dirigidos a los padres y madres de los estudiantes que residen en la universidad. Finalmente, se visita una de las comunidades de origen de algunos estudiantes.

En la comunidad, se efectúan visitas domiciliarias a tres familias, seguidas de un taller comunitario en el que participan 15 moradores.

Se exploran aspectos clave relacionados con el choque cultural, como expectativas previas, experiencias de adaptación, dificultades encontradas, estrategias de afrontamiento, cambios en la identidad cultural, entre otros que han enfrentado los estudiantes, sus familias y la comunidad.

Se llevan a cabo entrevistas cara a cara con cada participante. Esto permite una mayor intimidad y confianza para que los entrevistados

compartan sus experiencias de manera abierta. Las interacciones de carácter grupal permiten explorar dinámicas sociales y culturales, se crean espacios para el diálogo entre padres y madres de familia, en la comunidad se provoca el intercambio de perspectivas entre los propios participantes.

En el siguiente acápite se describen los resultados obtenidos en los diferentes niveles de interacción que se trabajaron en el proceso y que dan cuenta de las dificultades percibidas por cada uno de los actores clave asociados a los estudiantes en condición de movilidad.

### **Percepciones de estudiantes padres, madres de familia y comunidad en torno a la adaptación cultural**

A continuación, se exponen algunas narrativas recopiladas que expresan las percepciones de los estudiantes, padres, madres de familia y miembros de la comunidad frente a los procesos de adaptación de los estudiantes en condición de movilidad.

**Tabla 1**

*Percepciones de los actores clave sobre la adaptación intercultural de los estudiantes en condición de movilidad*

<b>Estudiantes</b>	<b>Padres y madres de familia</b>	<b>Comunidad</b>
...existe preferencia por los estudiantes de costa y sierra...	...preocupada porque mi hija me comenta que no se siente a gusto, siente discriminada...	Existe una gran tristeza por la migración que hay, se siente la comunidad ya vacía.
...cada uno ya tiene formado su grupo y es por ello que no se puede relacionar mejor...	Yo también, llegué con esa novedad y lo preocupante es que no se pronuncie nada al respecto de posibles soluciones.	Estamos preocupados por la economía, lo que nosotros cultivamos muchas de las veces toca vender más barato y por eso los hijos se van.
Yo soy del Oriente y no tengo problemas para relacionarme, me llevo bien con todos.	...efectivamente la comunicación que he mantenido con mi hijo, manifesté que había una exclusión.	Necesitamos ayuda que más gente pueda conocer nuestra realidad y entender lo que vivimos en el campo.

Estudiantes	Padres y madres de familia	Comunidad
Somos muy pocos de la costa, es por ello que nos llevamos mejor entre nosotros.	Es preocupante que exista una discriminación y más con las personas que somos del Oriente.	Nosotros podemos apoyar la migración de nuestros hijos, pero muchas de las veces las mamás se enferman de la tristeza.
... existe favoritismo para los estudiantes de la sierra.	Debería existir más reuniones así, para poder conocer la realidad de nuestros hijos.	Agradeciendo por venir de tan lejos ayudarnos y por las charlas dadas, ya sabemos algo de nuestros hijos.
...no existe favoritismo simplemente los compañeros no han podido adaptarse, les ha costado más trabajo”	A pesar de todo los problemas, estamos también agradecidos por la ayuda que nos brindan y por las capacitaciones que nos dan.	Esperamos que sigan asistiendo a la comunidad a darnos esta ayuda, hace bien pasar un rato con los vecinos.

*Nota.* Elaborado por Troya y Maposita (2023) a partir de los encuentros con estudiantes, padres y madres de familia y el taller realizado en la comunidad.

Un tema recurrente en la narrativa de los diferentes actores es la exclusión y la discriminación que los estudiantes en condición de movilidad manifiestan experimentar al llegar al nuevo contexto e insertarse en los procesos formativos universitarios.

Esta exclusión, discriminación que viven en diferentes lugares de la ciudad, en las aulas, en la residencia mismo hace que la adaptación cultural sea más compleja y que en muchos casos determine la deserción del proceso educativo.

Indican que se configuran grupos por regiones y esto hace que sea más difícil la integración entre las diversas culturas. Generan pequeños grupos por comunidades o regiones que se cohesionan fuertemente para poder enfrentar las condiciones adversas del nuevo contexto. Lo que parece ser la solución en un inicio, se vuelve un problema con el paso del tiempo. Salta a la vista el regionalismo, los prejuicios que se generan en función de la pertenencia a una u otra región del país y los conflictos aparecen.

Las familias manifiestan su preocupación y hacen eco en torno a la queja de exclusión y discriminación que exponen sus hijos e hijas, reforzando la idea de las dificultades de adaptación, pues no ha sido fácil para nadie dejar el nido y aventurarse en la ciudad.

Muchos padres y madres no conocían la residencia universitaria, por primera vez salían de sus comunidades para visitar a sus hijos e hijas, motivados por el taller al que se les invitó. Que la residencia les abra sus puertas y permita conocer más de cerca este espacio fue sin lugar a dudas una experiencia muy significativa y también tranquilizadora; pues ahora sabían en qué condiciones vivían sus hijas e hijos.

Por otro lado, desde la comunidad sale a relucir el vacío que se genera en las mismas cuando los jóvenes dejan a sus familias para salir a estudiar en otra ciudad, lejos de su comunidad. La tristeza y preocupación que viven especialmente las madres al no conocer las condiciones que enfrentan sus hijos e hijas.

Al parecer cuando los jóvenes salen de las comunidades, sale con ellos la capacidad de encuentro con otros, los padres y madres se encierran a vivir su tristeza, algunos vecinos comparten lo que les sucede y otros en su encierro enferman.

Cabe destacar que estudiantes de la ciudad pudieron acompañar a los estudiantes en condición de movilidad, conocer su comunidad y sus familias. Esta experiencia despertó interés también en ellos por conocer estas otras realidades del país de las que provienen algunos de sus compañeros de universidad y que habían pasado por desapercibidas, pues muchos desconocían la residencia universitaria y a los compañeros que en ella habitan.

No solo los padres y madres salieron de sus comunidades para conocer la residencia universitaria, la universidad misma, la residencia en un ejercicio de reflexividad institucional también se acercó a las familias

y la comunidad para conocer más de cerca cada uno de los contextos de los que provienen los y las estudiantes.

### **Residencia universitaria un lugar para la sinergia de las culturas**

La experiencia de trabajo con estudiantes en condición de movilidad permitió explorar a nivel individual percepciones sobre la experiencia de adaptación cultural en los y las estudiantes tanto en condición de movilidad, como en los y las estudiantes que trabajaron el proyecto y que no vivían esta condición, generándose un proceso de escucha empática entre estudiantes.

Por otro lado, se pudo indagar y comprender los sistemas familiares, sus procesos de cambio, la modificación de estructuras familiares por migración, feminización del trabajo, reducción de hijos por familia y separaciones de pareja.

Al llegar a la comunidad y observar casas y escuelas vacías, abandonadas, se pudo evidenciar cómo la inseguridad y la poca atención del Estado para brindar mejores condiciones de vida a estos sectores han empujado a las familias a la migración, ya sea interna o externa. Unos migran por estudios y otros en busca de fuentes de empleo para sostener a sus familias, lo que indicaría que la adaptación y el choque cultural son una constante para esta población con las siguientes implicaciones:

Cambio en el entorno: los migrantes enfrentan un cambio significativo en su entorno, pasando de la cercanía con la naturaleza y los animales a una vida urbana, la selva de cemento, el ruido, el individualismo, el frenético ir y venir de la vida en la ciudad, las grandes distancias que se deben recorrer a diario en bus, la exclusión y discriminación, los conflictos económicos frecuentes, los bajos salarios y altos costos de la alimentación, la vestimenta y el transporte, entre otros.

Esto puede generar sentimientos de desorientación y desconexión con su nueva realidad y angustia frente al vertiginoso proceso que no da tregua, ni espera.

**Desafíos académicos:** los estudiantes en condición de movilidad enfrentan dificultades en el ámbito académico debido a las diferencias en la calidad de la educación de las instituciones de educación existentes en sus comunidades y las instituciones de educación de las que provienen sus compañeros y compañeras de estudios. El escaso conocimiento y aplicación de técnicas de estudio, los escasos hábitos de lectura, las dificultades por el cambio de idioma, entre otros son factores de riesgo en términos del rendimiento académico.

**Barreras económicas:** la migración puede conllevar desafíos económicos para los padres, madres y estudiantes, como el costo de vida más alto en la ciudad y la necesidad de buscar empleo para cubrir los gastos relacionados con la educación y el alojamiento.

**Choque social:** establecer nuevas relaciones sociales y enfrentar discriminación o estigmatización debido a su origen, parece ser común al menos en los primeros años de permanencia en la ciudad (Salcedo, 2020). La autoestima y el bienestar emocional experimentan desbalances frecuentes, deviniendo en ocasiones en el apareamiento de algunos síntomas como ansiedad, consumo de alcohol, depresión, problemas de rendimiento, disminución de habilidades sociales.

Los grupos en el contexto de ciudad son con frecuencia sistemas cerrados en los que los prejuicios y temores frente al ingreso de un nuevo miembro se hacen palpables.

**Diferencias culturales:** la ciudad presenta una cultura diferente en términos de costumbres, tradiciones y valores, lo que puede resultar confuso y desafiante para los y las estudiantes que vienen por primera vez del campo a la ciudad. La adaptación a las nuevas normas sociales implica

grandes esfuerzos, pues hay de por medio conflictos entre la identidad y la pertenencia (Mera Lemp *et al.*, 2014).

La presión social se siente cada vez con más fuerza a medida que el proceso formativo avanza y de a poco va resultando difícil sostener la identidad étnica y cultural frente a la occidentalización que se impone desde los modelos educativos y las nuevas relaciones que se entablan con las y los compañeros. La reconexión con sus valores, tradiciones y creencias se da solamente cuando regresan a sus pueblos de origen, en feriados y vacaciones.

En el afán por pertenecer a un grupo los y las jóvenes migrantes pueden experimentar procesos de desindividualización, pues es frecuente que por la necesidad de adherirse a grupos sean fácilmente manipulados, explotados o usados como chivos expiatorios en los conflictos grupales. Por otro lado, la pertenencia a grupos podría implicar adquirir lealtades que superan la capacidad de respuesta de los y las estudiantes. Los miembros del grupo generan falsas expectativas en términos del respaldo que pueden obtener del grupo y llevar a una pérdida de la noción de la corresponsabilidad individual.

Preservación de la identidad étnica y cultural: los migrantes sienten la necesidad de preservar su identidad étnica y cultural, lo que puede generar tensiones al intentar adaptarse a una nueva realidad urbana, propiciando que se generen sentimientos de vergüenza, conductas de aislamiento o se intente adoptar pseudo identidades.

## Conclusiones

Las familias de los y las estudiantes en condición de movilidad enfrentan una serie de desafíos y responsabilidades para ayudar a sus hijos e hijas a adaptarse a la nueva cultura y entorno. Estas familias viven junto a sus hijos e hijas la adaptación cultural y son parte de ella, pues las nuevas dinámicas culturales también transforman las estructuras y creencias familiares, por lo tanto, es menester mirar a las familias como

actores clave en la construcción de la adaptación cultural de los estudiantes en residencias universitarias.

Otro actor clave y poco visibilizado son las comunidades de las que provienen los y las estudiantes en condición de movilidad. Son grupos que permiten mantener las diferencias culturales, favorecen el balance entre el sentido de pertenencia e identidad, del mismo modo pueden ser motivo de conflicto en términos del grado de expectativas que generan en torno al estudiante en condición de movilidad.

El choque cultural es una experiencia recurrente en el contexto universitario, como resultado de la cada vez más frecuente migración interna del campo a la ciudad o de las ciudades pequeñas a las ciudades más grandes del país e incluso de otros países; en ese sentido es fundamental promover la convivencia pacífica y el respeto mutuo entre los y las estudiantes, observando que la diversidad es un derecho.

Para lograr que el derecho a ser diverso se garantice, se requiere de un esfuerzo conjunto por parte de los diferentes actores sociales, sean estos individuos, grupos, comunidades, instituciones y Estado; requiere de la sensibilización, promoción y articulación de acciones a nivel operativo, técnico y político que permitan transformar paradigmas y gestionar cambios a nivel institucional.

## Referencias bibliográficas

- Adler, P. S. (1975). The transitional experience: An alternative view of culture shock. *Journal of Humanistic Psychology*, 15(4), 13–23. <https://doi.org/10.1177/002216787501500403>
- Alba, R., & Nee, V. (1997). Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration. *International Migration Review*, 31(4), 826–874. <https://doi.org/10.1177/019791839703100403>
- Almukdad, M. y Karadag, E. (2024). Culture shock among international students in Turkey: an analysis of the effects of self-efficacy, life satisfaction and socio-cultural adaptation on culture shock. *BMC Psychology*, 12(1).

- Alves, E. y King, R. (2021). Student Mobilities. En P. Scholten (ed.), *Introduction to Migration* (pp. 1-492). <https://doi.org/10.1007/978-3-030-92377-8>
- Bennett, M. J. (1993b). Towards ethnorelativism: A developmental model of intercultural sensitivity. In R.M. Paige (Ed.), *Education for the intercultural experience* (pp. 21-71). Yarmouth, ME: Intercultural Press
- Bista, K., Sharma, G. y Gaulee, U. (2018). International Student Mobility (pp. 1-14). <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-3451-8.ch001>
- Brislin, R., & Yoshida, T. (1994). *Intercultural Communication Training: An Introduction*. SAGE Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781452243603>
- Chen, W. (2010). Internet-usage patterns of immigrants in the process of intercultural adaptation. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13, 387-399.
- Di Caudo, V. (2014). *Estudiantes interculturales en la universidad* (1era ed., Vol. 1). Ediciones Abya-Yala.
- Di Caudo, V. (2016). Etnografía con jóvenes indígenas en una residencia universitaria del Ecuador. *Revista Del Cisen Tramas/Maepova*, 4(1), 99-114. <https://bit.ly/4263tE4>
- INEC. (2024). *Proyecciones de Población*. <https://bit.ly/3CpCUyO>
- King, R. y Findlay, A. (2013). Student Migration. En Marco Martiniello y Jan Rath (eds.), *An Introduction to International Migration Studies: European Perspectives* (1era ed., Vol. 11, pp. 259-280). Amsterdam University Press. <https://doi.org/https://doi.org/10.1515/9789048517350-011>
- Mera Lemp, M. J., Martínez de Taboada Kutz, C. y Cosalat-Founeau, A. M. (2014). Dinámicas identitarias en procesos de transición psicosocial: adolescencia y migración. Estudio de caso. *Migraciones Internacionales*, 7(3).
- Ming L. (2011). Adaptation of Chinese students to study at a Russian university: linguodidactic tasks. *Pedagogical education in Russia*, 1, 165-169
- Orozco, J. (2010). *Residencias universitarias*. <https://bit.ly/40p9PgZ>
- Rivza, B. y Teichler, U. (2007). The changing role of student mobility. *Higher Education Policy*, 20(4), 457-475. <https://doi.org/10.1057/palgrave.hep.8300163>
- Salcedo, M. A. (2020). Vergüenza, territorio e identidad social: aproximación al fenómeno de la migración transnacional voluntaria desde la psicología social. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 109-131. <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n1.79083>
- Tang, L. y Zhang, C. (2023). Global Research on International Students' Intercultural Adaptation in a Foreign Context: A Visualized Bibliometric Analysis of the Scientific Landscape. *SAGE Open*, 13(4). <https://doi.org/10.1177/21582440231218849>

- Teichler, Y. (2017). Tendencias de internacionalización en la educación superior y el papel cambiante de la movilidad estudiantil internacional. *Journal of international Mobility*, N° 5(1), 177-216. <https://doi.org/10.3917/jim.005.0179>.
- Ying, Y. W., & Liese, L. H. (1991). Emotional well-being of Taiwan students in the US: An examination of pre-to post-arrival differential. *International Journal of Intercultural Relations*, 15(3), 345-366.
- Ubieta, E., Sosa, F. y Beramendi, M. (2011). Adaptación cultural, actitudes hacia el multiculturalismo y ansiedad intergrupal en población militar. *Boletín de Psicología*, 102, 55-69.